Temple Romà. Vic
Patronat d'Estudis Osonencs

C. Pare Xifré, 2. 08500 Vic
Horario: de martes a sábado de 11 a 13h
y de 18 a 20h. Domingos y festivos de 18 a 20h
www.patronatestudisosonencs.cat

El **Patronat d'Estudis Osonencs** es una sociedad académica fundada en Vic en 1952 que continúa la tradición cultural de la ciudad de Vic y la comarca de Osona, impulsada anteriormente por el Círculo Literario de Vic (1860), o la Sociedad Arqueológica (1882). La Asociación tiene como fines institucionales fomentar, orientar y coordinar la investigación científica, las artes y las letras así como proteger el patrimonio cultural, artístico y monumental de la comarca de Osona.

La société **Patronat d'Estudis Osonencs** est une société académique fondée à Vic en 1952 qui perpétue la tradition culturelle de la ville de Vic et de la région d'Osona. Elle avait été créée plus tôt par le cercle littéraire de Vic (1860), ou encore par la Société archéologique (1882). L'Association a pour objectifs institutionnels de promouvoir, guider et coordonner la recherche scientifique, les arts et les lettres ainsi protéger le patrimoine culturel, artistique et monumental de la région d'Osona.

Diseño: Ton Granero. Fotografías: Miquel Bigas.

Con la colaboración de:

Ajuntament de Vic
PROQUIMIA www.proquimia.com
Obra Social "la Caixa"

EL TEMPLO ROMANO Y EL CASTILLO Y PALACIO DE LA FAMILIA MONTCADA

LE TEMPLE ROMAIN ET LE CHÂTEAU ET LE PALAIS DE LA FAMILLE MONTCADA

VIC. Templo Romano y restos del palacio de la familia Montcada con la iglesia de la Pietat al fondo

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Entre el siglo I y II de nuestra era se levantó un templo romano en uno de los lugares más elevados del espacio que hoy ocupa el centro de la ciudad de Vic, en el núcleo de la antigua Auso romana. El edificio estaba situado en un *períbolo* o *témenos* sagrado, donde se reunían los ciudadanos y se realizaban las ofrendas y los sacrificios rituales. Seguramente, el templo estaba dedicado a los dioses de la tríada capitolina o al culto imperial. En tiempos del emperador Trajano, Auso disponía de *ordo decurionum*, un grupo de personas encargadas del buen funcionamiento del municipio, y también sabemos que existía un *collegium* encargado del culto imperial. Probablemente, a finales de siglo IV, a raíz de la adopción del cristianismo como religión oficial y de la prohibición del culto a las divinidades paganas, el templo pasó a realizar algún otro servicio público.

El recinto posiblemente fue un espacio utilizado durante toda la antigüedad tardía y en la etapa de dominio visigodo, complementando el centro de poder que entonces también se extendió a la zona que hoy ocupan la catedral y el palacio episcopal. Se desconoce la función que desarrolló el recinto durante la presencia islámica de 796 y 824. En el último cuarto del siglo IX, tras la reorganización del condado de Osona por Wifredo el Velloso, tenemos documentada la existencia de una torre y un castillo con *androna* en el lugar del antiguo templo. Este castillo pasó a control condal, y desde el siglo XI se convirtió en la sede de la jurisdicción de los Moncada sobre la ciudad. En 1356 su dominio fue cedido al vizconde Bernat III de Cabrera, lo que provocó la oposición del obispado y el inicio de una serie de conflictos y pleitos, hasta que en 1450 los consejeros de Vic lo compraron y lo utilizaron como equipamiento administrativo.

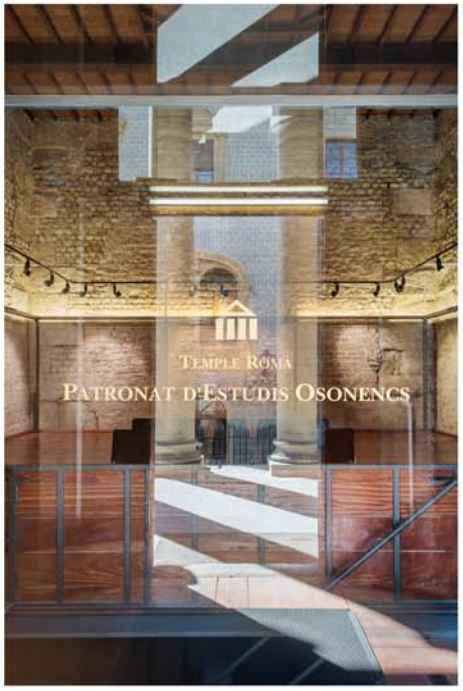
Así pues, en esta etapa medieval el recinto quedó ocupado por el castillo o palacio de los Montcada. Este edificio estaba configurado por un patio interior delimitado por los muros del antiguo templo romano; y, a su alrededor, por una estructura formada por tres pisos con varias cubiertas de vueltas. A lo largo de los siglos, el edificio sufrió numerosas reformas, y sirvió como casa del veguer, granero de la ciudad y cárcel municipal. Los restos romanos no fueron descubiertos hasta 1882, cuando se empezó a derribar el viejo castillo medieval. Entonces un grupo de prohombres de la ciudad adquirió el recinto y promovió la restauración del templo, que posteriormente pasó a ser museo lapidario y más adelante sede del Patronat d'Estudis Osonencs.

BREF APERÇU HISTORIQUE

Entre le Ier et le IIe siècle après J.-C., un temple romain fut érigé dans l'un des endroits les plus élevés de l'espace actuellement occupé par le centre de la ville de Vic, au cœur de l'ancienne Auso romaine. Cet édifice était situé dans un *péribole* ou *téménos* sacrés, où les citoyens se réunissaient et où l'on réalisait offrandes et sacrifices rituels. Ce temple était sans doute dédié aux dieux de la triade capitoline ou au culte impérial. À l'époque de l'empereur Trajan, Auso disposait d'un *ordre décurional*, un groupe de personnes chargées du bon fonctionnement de la ville, tandis que l'existence d'un *collegium* chargé du culte impérial est attestée. Il est probable qu'à la fin du IVe siècle, suite à l'adoption du christianisme comme religion officielle et à l'interdiction du culte des divinités païennes, le temple ait acquis une autre finalité de service public.

Il se peut que l'ensemble ait été utilisé pendant toute l'antiquité tardive et pendant l'étape de la domination wisigothe, en complément du centre de pouvoir qui s'étendit alors jusqu'à la zone aujourd'hui occupée par la cathédrale et le palais épiscopal. On ignore la fonction du temple pendant la présence islamique de 796 et 824. Dans le dernier quart du IXe siècle, après la réorganisation du comté d'Osona par Guifred le Velu, l'existence d'une tour et d'un château avec *androna* est attestée à l'endroit de l'ancien temple. Après être passé sous contrôle comtal, à partir du XIe siècle le château se convertit en siège de la juridiction des Montcada sur la ville. En 1356, leur domaine fut cédé au vicomte Bernard III de Cabrera, ce qui provoqua l'opposition de l'évêché et le début d'une série de conflits et de litiges, jusqu'à ce qu'en 1450 les conseillers de Vic l'achetèrent et l'utilisèrent comme équipement administratif.

Ainsi, pendant cette étape médiévale l'ensemble fut occupé par le château ou le palais des Montcada. Ce bâtiment se composait d'une cour intérieure délimitée par les murs de l'ancien temple romain et, autour de celui-ci, par une structure formée de trois étages avec plusieurs toits à voûtes. Au fil des siècles, le bâtiment subit de nombreuses rénovations, servant de résidence du *viguier* (institution médiévale), de grenier à grains de la ville et de prison municipale. Ce n'est qu'en 1882 que les vestiges romains furent découverts, lorsqu'on commença à démolir l'ancien château médiéval. C'est alors qu'un groupe de notables de la ville acquit l'édifice et promut la restauration du temple, qui devint par la suite un musée lapidaire et plus tard le siège du Patronat d'Estudis Osonencs.



EL TEMPLO ROMANO

El Templo Romano de Auso fue construido con piedra arenisca, probablemente extraída de las canteras del municipio vecino de Folgueroles. Se trata de un edificio construido de acuerdo con las indicaciones de Vitruvio: un templo pròstil –con columnas en la parte frontal– y con un pórtico orientado hacia el este. Para la técnica constructiva (uso del *opus africanum*) presenta paralelos con los templos de Dougga o Bulla Regia (Túnez). Mide 19 metros de largo por 10 metros de ancho y 11,5 m de altura. El basamento y la parte del paramento septentrional y de poniente son originales, también se conserva casi todo el arquitrabe originario, si bien el paramento de levante y el de mediodía tuvieron que ser reconstruidos. La columnata, levantada en lo alto de una escalinata de siete escalones, fue restaurada en 1930. Y el frontón y el tejado lo fueron en 1957. La decoración del friso presentaba motivos geométricos "ajedrezados", como lo muestran varios fragmentos recuperados. En cambio, las columnas originales presentaban un fuste liso (como se puede observar en el único fragmento original incorporado a la primera columna de la derecha) y estaban rematadas con capiteles corintios. Se conserva un capitel original en lo alto de la pilastra del ángulo derecho del muro anterior de la celda. Las ocho columnas están dedicadas a diferentes personalidades de la ciudad de Vic que tuvieron un papel destacado en la recuperación del templo y en la *Renaixença* cultural del siglo XIX, entre las que cabe mencionar Josep Serra y Campdelacreu, el principal promotor de la restauración del templo.

Las paredes de la celda, de 12,10 m por 10,10 m en el exterior y 10,9 m por 9 m en el interior, estaban cubiertas a la altura del arquitrabe por un techo sostenido por tres grandes vigas o jácenas a la altura del arquitrabe. Los muros conservan los encajes para sostener un placado y también restos

de enlucido de cal, que nos indica que probablemente estaba decorado.

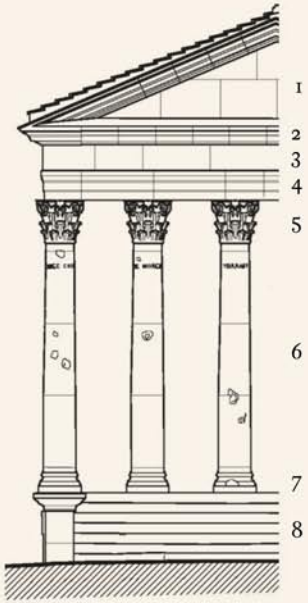
El podio de 1,5 m de altura se encuentra parcialmente excavado en la colina formada por gravas y marga en que se levanta el Templo, y conserva parte de los cimientos, con bloques bien trabajados que muestran aún las marcas del cantero. Este podio presenta una cornisa pronunciada y junto a mediodía se abrió un acceso, en época indeterminada. Los trabajos arqueológicos realizados permitieron documentar un nivel con material romano previo a la construcción del templo, entorno al siglo I aC y una datación de su construcción entre los siglos I dC y II dC, si bien otros autores sitúan la construcción del templo en un momento indeterminado del siglo II dC.

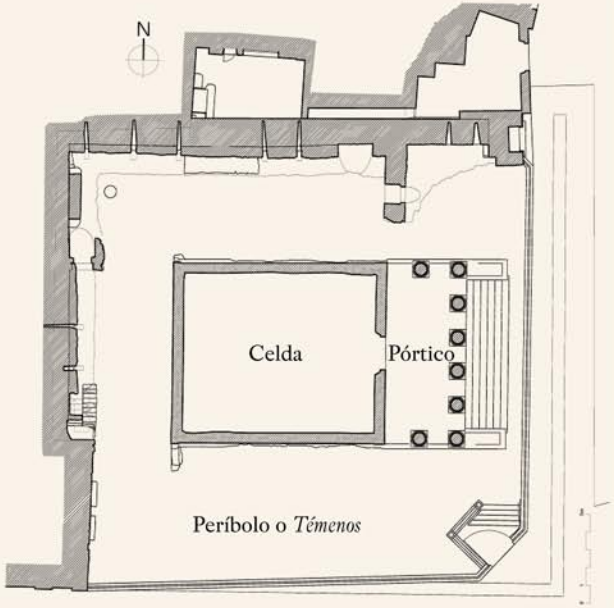
LE TEMPLE ROMAIN

Le Temple romain d'Auso fut construit en grès, probablement extrait des carrières de la commune voisine de Folgueroles. Il s'agit d'un bâtiment construit selon les indications de Vitruve : un temple prostyle - avec des colonnes en façade - et un portique orienté à l'est. De par sa technique constructive (utilisation de l'*opus africanum*), il présente des parallélismes avec les temples de Dougga ou de Bulla Regia (Tunisie). Il fait 19 mètres de longueur par 10 mètres de largeur et 11,5 m de hauteur. Le socle et une partie des murs nord et ouest sont d'origine, tandis que l'architrave d'origine est presque entièrement conservée, bien que le parement est et sud ait dû être reconstruit. La colonnade, érigée au sommet d'un escalier à sept marches, fut restaurée en 1930, tandis que le fronton et la toiture le furent en 1957. La frise était ornée de motifs géométriques « en damier », comme en témoignent plusieurs fragments récupérés. En revanche, les colonnes d'origine présentaient un fût lisse (comme on peut le voir dans le seul fragment original intégré à la première colonne de droite) et étaient surmontées de chapiteaux corinthiens. Un chapiteau d'origine est conservé au sommet du pilastre au niveau de l'angle droit du mur antérieur de la cellule. Les huit colonnes sont dédiées à différentes personnalités de la ville de Vic qui ont joué un rôle important dans la restauration du temple ainsi qu'à la *Renaixença* (Renaissance) culturelle du XIXe siècle, parmi lesquelles il convient de signaler Josep Serra et Campdelacreu, principal promoteur de la restauration du temple.

Les murs de la cellule, de 12,10 m par 10,10 m à l'extérieur et de 10,9 m par 9 m à l'intérieur, étaient couverts au niveau de l'architrave par un toit soutenu par trois grandes poutres à hauteur de l'architrave. Les murs conservent les coffrages destinés à supporter un placage ainsi que des restes d'enduit à la chaux, ce qui indique qu'ils étaient probablement décorés.

Le podium de 1,5 m de haut est partiellement creusé dans la colline formée par le gravier et la marne sur lesquels repose le Temple, et conserve une partie des fondations, avec des blocs bien travaillés qui portent encore les marques du tailleur de pierre. Ce podium présente une corniche prononcée, tandis que du côté sud un accès fut ouvert à une époque indéterminée. Les travaux archéologiques effectués ont permis d'attester un niveau à base de matériau romain antérieur à la construction du temple, autour du Ier siècle av. J.-C. et d'en dater la construction entre le Ier siècle après J.-C. et le IIe siècle après J.-C., bien que d'autres auteurs situent la construction du temple à un moment indéterminé du IIe siècle après J.-C.



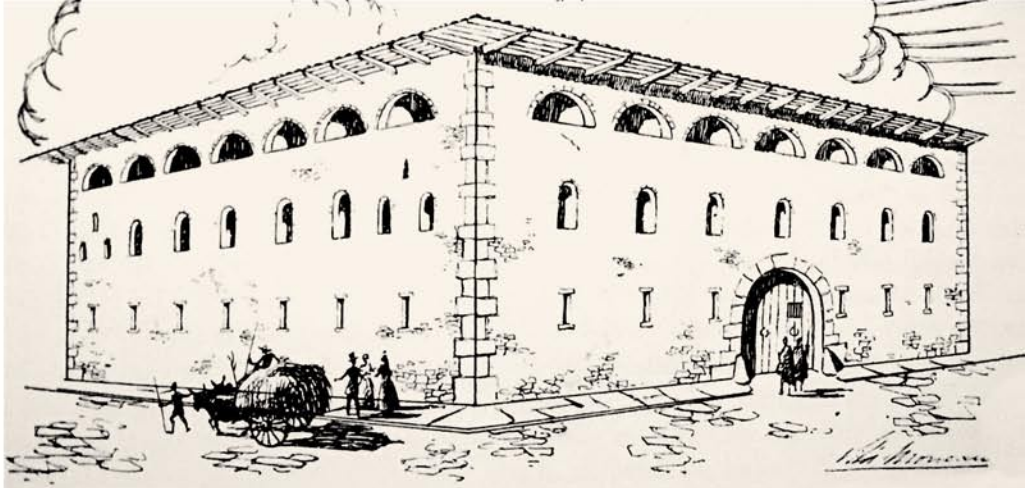


1. Frontón | 2. Cornisa | 3. Friso | 4. Arquitrabe | 5. Capitel corintio | 6. Fuste | 7. Basamento | 8. Podio

EL CASTILLO Y PALACIO DE LA FAMILIA MONTCADA

El conjunto del castillo, documentado desde finales del siglo XI, aparece asociado a la antigua iglesia de Sant Sadurní, que posiblemente debía funcionar como capilla del castillo. El castillo es una construcción de planta casi cuadrada, con bajos y dos pisos situados en torno un patio y un pozo central. Las salas bajas conservan varias aspilleras y eran cubiertas con bóveda de cañón de más de 1'20 m de anchura. El primer piso, también cubierto con bóveda de cañón, presentaba aberturas abocinada, mientras que las del segundo piso estaban formadas por una hilera de arcos, si bien en un primer momento podría haber sido formada por almenas. Empotrada en el muro que toca a la iglesia de la Pietat, hay una lápida que recuerda que el rey Jaime I, como él mismo explica en su Crónica, fue el Castillo de los Montcada en 1231 después de la conquista de Mallorca.

Del recinto destaca la presencia de un matacán y una puerta de caballeros, situados en paralelo a la calle Cardona. Es en este lado más septentrional que los resultados arqueológicos han permitido recuperar varios pavimentos y niveles de circulación del siglo XIII en adelante; también tenemos documentadas importantes reformas hechas a lo largo de los siglos XVII y XVIII con el objetivo de ganar espacio. En la parte más meridional los principales hallazgos se asocian a los restos de los muros medievales, pero también en la necrópolis de Sant Sadurní, que tenemos bien documentada en la vecina plaza de la Pietat.



Dibujo del castillo de los Montcada realizado por Vilà Moncau según el boceto de Josep Serra i Campdelacreu antes del derribo del Templo en 1882.

LE CHÂTEAU ET LE PALAIS DE LA FAMILLE MONTCADA

L'ensemble du château, documenté depuis la fin du XIe siècle, est associé à l'ancienne église de Sant Sadurní, qui servait probablement de chapelle du château. Le château est une construction au plan presque carré, avec un rez-de-chaussée et deux étages situés autour d'une cour et d'un puits central. Conservant plusieurs meurtrières, les salles basses étaient couvertes d'une voûte en berceau de plus de 1,20 m de large. Également couronné d'une voûte en berceau, le premier étage présentait des ouvertures à double ébrasement, tandis que celles du deuxième étage étaient constituées d'une rangée d'arcs, bien qu'elles aient pu initialement être formées de créneaux. Encastrée dans le mur qui touche l'église de la Pietat, une pierre tombale rappelle que le roi Jacques Ier, comme il l'explique lui-même dans sa Chronique, se rendit au Château des Montcada en 1231 après la conquête de Majorque.

De l'ensemble, il convient de signaler la présence d'un mâchicoulis et d'une porte de chevaliers, situés en parallèle à la rue Cardona. C'est de ce côté le plus septentrional que les résultats archéologiques ont permis de récupérer différents revêtements de sols et niveaux de circulation datant du XIIIe siècle et d'après. Sont également documentées d'importantes rénovations effectuées tout au long des XVIIe et XVIIIe siècles dans le but de gagner de l'espace. Dans la partie la plus méridionale, les principales découvertes sont associées aux vestiges des murs médiévaux, mais aussi à la nécropole de Sant Sadurní, qui est bien documentée sur la place de la Pietat voisine.